

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA: UNA PEDAGOGÍA EXISTENCIAL UNIVERSAL

DON QUICHOTTE DE LA MANCHE : UNE PÉDAGOGIE EXISTENTIELLE UNIVERSELLE

DON QUIXOTE DE LA MANCHA : AN UNIVERSAL EXISTENTIAL PEDAGOGY

Cossi Basile MEDENOU

Université d'Abomey- Calavi/Bénin

Resumen

Nos comprometemos en este estudio sobre la novela cumbre áurea *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* de la literatura española, para enjuiciar su didactismo existencial, por un lado y, por otro, valorar la vigencia de su pedagogía universal para la vida. Lo llevamos a cabo por los enfoques metodológicos estético, analítico, objetivo y comparativo. Eso nos permite evidenciar dos visiones diferentes pero complementarias de las cosas, de la vida y del mundo: el idealismo y la fantasía, por una parte y, por otra, el materialismo, el pragmatismo o realismo. Por lo que concluimos que Miguel de Cervantes noveliza una galería de comportamientos humanos que aleccionan al lector de todas las épocas sobre cuestiones morales, sociales, económicas, políticas, religiosas y filosóficas. Lo que hace de su obra un compendio de manifestaciones y de problemas universales que atañen a la vida y al hombre de siempre.

Palabras clave: Siglo de Oro, hidalgo, idealismo, realismo, existencialismo.

Résumé

Nous avons choisi de réaliser cette étude sur cette œuvre maîtresse du Siècle d'Or espagnol intitulée *Don Quichotte de la Manche*, pour analyser son didactisme existentiel d'un côté, et de l'autre, apprécier le caractère actuel de son enseignement universel pour la vie. Nous l'avons menée à terme par les approches méthodologiques esthétique, analytique, objective et comparative. Ce qui nous a révélé deux visions différentes mais complémentaires des choses, de la vie et du monde : l'idéalisme et le fantasme d'un côté, et de l'autre le matérialisme, le pragmatisme ou réalisme. Nous en avons déduit que Miguel de Cervantès a réalisé son roman en s'inspirant d'une galerie de comportements humains qui enseignent le lecteur de tous les temps sur des questions morales, sociales, économiques, politiques, religieuses et philosophiques. Ce qui fait de son roman un précis de comportements et de problèmes universels liés à la vie et à l'homme de toutes les époques.

Mots-clés : Siècle d'Or, hidalgo, idéalisme, réalisme, existentialisme.

Abstract

This study based on the Spanish golden age book *Don Quixote de la Mancha*, has for purpose to analyze its existential art of teaching on the one hand, and on the other hand, to examine the actual character of its universal didactics for life. We led it through esthetical, analytic, objective and comparative methodical approaches. As results, we realized two different but complementary visions of the world, life and things: idealism and fantasy at one side, and at other side, materialism, pragmatism or realism. From what, we conclude that Miguel de Cervantes wrote his novel basing on human behaviors that teaches every time reader on moral, social, economic, political, religious and philosophical matters. What makes his novel a textbook of behaviors and universal problems linked to life and men of every time?

Key-words: Golden Age, gentleman, idealism, realism, existentialism.

BREVE BIO-BIBLIOGRAFÍA

Cossi Basile MEDENOU es beninés. Antes de trabajar en la universidad, hizo de Inspector Pedagógico para la Educación Nacional. Se doctoró en Estudios Ibéricos gracias a una tesis doctoral en Literatura clásica española, en la Universidad de Lomé en Togo. Se perfiló después como Perito y Consultante Internacional de las Organizaciones. Como docente, imparte clases de Literatura Clásica Española y de Didáctica Específica del Español en la universidad. En esas dos esferas científicas, ya tiene publicado una veintena de artículos y ha participado a Congresos en su país y en universidades extranjeras con comunicaciones que remiten a dichas esferas. También, contribuyó a obras colectivas.

Introducción

La obra literaria es una valiosa y rica fuente de diversas experiencias al alcance del lector que, gracias a ella, puede romper las barreras geográfica y temporales. Cervantes se sirve de ella en su novela cumbre *Don Quijote de la Mancha* para crear una pedagogía existencial. Lo que hace de su novela una obra de vigencia perpetua.

Por preocupación ligada a la originalidad, en el presente estudio, elegimos enjuiciar ese didactismo existencialista y apreciar la vigencia de su pedagogía universal para la vida, con los objetivos de probar la importancia del dualismo idealismo-realismo o espíritu-cuerpo, sacar provechos de la riqueza cultural y didáctica de esa obra y ejemplificar nuestras clases teóricas.

Lo llevamos a cabo con los enfoques metodológicos estético, analítico, objetivo y comparativo. a base de la hipótesis englobante: el dualismo idealismo-realismo que nos enseña Cervantes a través de Quijote y Panza deben de ser de gran provecho para la humanidad.

Estructuramos nuestro trabajo en ocho puntos: aclaración conceptual; problemática, objetivos e hipótesis; revista documental; metodología; biobibliografía de Cervantes; forma y contenido; sentido de la obra; manifestaciones del dualismo idealismo-realismo; fantasía-materialismo.

1. Aclaración conceptual

1.1 Caballero

Un caballero, es un hombre montado, que va a caballo. En nuestro estudio, es un hombre galante, gentil, «un hombre de honor, distinguido. Es un noble o hidalgo» (J. Cerquiglini, J.-M. Ollé y al, 2008: 199). Pero en el Siglo de Oro, había caballeros sin castillo. Para González Maldonado, es un «hombre cortés, generoso y de buena educación, un hombre que pertenece a una orden de caballería» (2011: 319).

1.2 Caballería andante

El caballo es un animal doméstico, que se utiliza para transportar cargas o personas: el caballo, las mulas y los asnos son caballerías. Este sentido del concepto de caballería no es el que nos interesa en este estudio,

aunque el caballero andante cabalga caballo en sus aventuras como lo hacen los protagonistas en el corpus de nuestro trabajo de investigación.

La palabra *caballería* se refiere también al arma de ejército formada por soldados a caballo o en vehículos motorizados. La caballería de los ejércitos actuales tiene vehículos blindados y pocos caballos. En nuestro trabajo, tampoco reviste este sentido el vocablo caballería.

La caballería es una institución feudal de carácter militar cuyos miembros se comprometen a luchar para defender a su señor y sus dominios. En el Medioevo, la caballería estaba formada por gente de la nobleza. La caballería andante que es realmente de lo que se trata en la obra corpus.

Pero la caballería andante es una «orden o profesión de los caballeros que recorren el mundo en busca de aventuras para defender unos ideales de justicia y lealtad: la caballería andante lucha a favor del débil y ensalza el amor a la dama» (C. González Maldonado y H. Hernández, 2011: 318). En nuestro presente trabajo, este sentido del concepto *caballería* es el que conviene. En efecto, el héroe Don Quijote es miembro de la orden de los caballeros andantes y se propone como objetivo arreglar o deshacer entuertos, es decir corregir injusticias cometidas sobre las personas débiles por las fuertes o poderosas.

1.3 Hidalgo

Literalmente, esta palabra es la contracción de "hijo de algo". Pues, un hidalgo es un «noble español (de baja nobleza), que pretende pertenecer a la vieja capa cristiana, sin mezcla de sangre judía o mora» (<https://www.larousse.fr/diccionario/francés/hidalgo/39913>). Es un noble natural perteneciente a una clase distinguida. Los hidalgos pertenecían a la antigua baja nobleza y vivían de sus propiedades. Hijo de hombre de dinero o de persona afortunada.

1.4 Idealismo

Es la «tendencia filosófica que limita o subordina toda existencia al pensamiento. Actitud o carácter de una persona que aspira a un ideal elevado, muy a menudo utópico: el idealismo de la juventud, por ejemplo.» (Ph. Merlet y A. Berès, 2002: 526). Es la tendencia a actuar guiado más por ideales que por consideraciones prácticas. Un tipo de sistema filosófico que consideran la idea como principio del ser o del conocer.

De esos diversos sentidos del concepto de idealismo, los que se conforman al héroe Don Quijote, son aquellos que corresponden a la aspiración a un ideal elevado, muy a menudo utópico y la tendencia a actuar guiado más por ideales que por consideraciones prácticas. En efecto, el principal protagonista del corpus es un idealista aparentemente utópico hasta dejarse caer en locuras.

1.5 Realismo

Aquí no queremos tratar de la realidad como estilo artístico que busca la representación fiel de la realidad, ni como en el realismo mágico, movimiento literario hispanoamericano, surgidos a mediados del siglo XX y caracterizados por la introducción de elementos fantásticos dentro de una narrativa que se presenta como realista, sino como una forma de ver las cosas tal como son realmente. En efecto, el realismo manifestado en la obra *El quijote* es la «disposición para ver la realidad tal como se presenta y actuar en consecuencia: dar prueba de realismo en una situación difícil» (Merlet Ph. y Berès A., 2002: 862). Pues, el contrario del idealismo definido arriba. El comportamiento realista aquí se expresa por Sancho Panza quien representa el contrario de su amo Don Quijote.

1.6 Existencialismo

El existencialismo es la «corriente filosófica moderna que ubica la existencia en el centro de su reflexión. Es el movimiento filosófico y literario francés que compete a esa corriente y trata de lo absurdo» (Merlet Ph. y Berès A., 2002: 410). Los principales representantes son Kierkegaard, Heidegger, Sartre, Merleau-Ponty, De Beauvoir, Camus. Y la rama cristiana (el existencialismo cristiano) es representada por Berdiaev, Jaspers y G. Marcel. Es la corriente filosófica que establece el conocimiento de la realidad sobre la experiencia de la existencia propia: la subjetividad, la finitud y la soledad humana son algunos temas del existencialismo.

El objeto de nuestro estudio en esta obra es el conjunto de las técnicas y métodos de transmisión del saber vivir y del conocimiento de los planteamientos de la existencia humana: el idealismo, el realismo y sus correlaciones con la existencia humana universal tal como se manifestaba en la Edad Media y en el Renacimiento por una parte y, por otra, el contraste cómico y burlón entre la hidalguía áurea que hundió a España en su decadencia y la caballería medieval que llevó a cabo la Reconquista que posibilitó el resplandecimiento político, económico, religioso y social de la España durante el Siglo de Oro. Los dos protagonistas Don Quijote y Sancho Panza, manifiestan ese idealismo y ese realismo y por lo tanto representan este contraste cómico y burlón por el cual Cervantes enseña universalmente los planteamientos existencialistas.

2. Problemática, Hipótesis y objetivos

2.1 Problemática

La obra maestra *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* es de lectura y estudio universal. Por lo que muchos estudios se han realizado sobre ella. Entonces, para no andar en caminos trillados, elegimos enjuiciar su didactismo existencial y valorar la vigencia de su pedagogía universal. Esta cuestión central de la problemática de nuestro estudio se fragmenta en preguntas conexas que son: ¿qué enseña Cervantes a través del idealismo de don Quijote y el realismo de Sancho Panza sobre la existencia humana? ¿Existe una correlación entre el idealismo y el realismo en esos dos personajes principales de la obra? ¿La comicidad y la burla que despiden la ambientación novelesca de la obra, remiten a las realidades de la época histórica del autor o a la existencia universal? ¿En qué puede resultar la contextualización de las realidades temáticas del *Quijote* en nuestra existencia africana tercermundista?

2.2 Hipótesis

En relación con nuestra problemática, nuestras hipótesis de trabajo son:

- el idealismo de don Quijote y el realismo de Sancho Panza nos enseñan que la existencia humana requiere las dos actividades (idear y realizar, o pensar y actuar) con una finalidad virtuosa y provechosa;
- entre el idealismo y el realismo, existe una correlación indispensable a la realización de la plenitud de la existencia;
- la comicidad y la burla que se notan en la ambientación novelesca del *Quijote* remiten tanto a las realidades de la época histórica del autor como a la existencia universal;
- África y el Tercer Mundo en general, puede sacar muchos provechos de la contextualización de las realidades temáticas del *Quijote*.

2.3 Objetivos

Nos comprometemos en este estudio con motivos de probar la importancia del dualismo idealismo-realismo o espíritu-cuerpo, aprovechar una parte de la riqueza cultural y didáctica de esa obra e ilustrar nuestras clases teóricas que realizamos sobre ella en nuestras aulas.

3. Revisión de literatura

La obra caballeresca *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* constituye el corpus de nuestro estudio. Conseguimos tres versiones de esta obra que nos han resultado de suma utilidad: *El ingenioso Don Quijote de la Mancha*, Miguel de Cervantes (2004), Edición IV Centenario, Castilla La Mancha, ABCA, S.L, de Lozano Faisano; *Miguel de Cervantes. Don Quijote de la Mancha. Textos y notas, Volumen II (1971)*, Editorial Juventud, de Martín de Riquer de la Real Academia. Esta versión encierra en sí un índice onomástico y de situaciones del que sacamos muchos provechos. *Don Quijote de la Mancha Edición introducción y notas (1980)*, Editorial Planeta S.A., de Martín de Riquer.

Por constituir el corpus de nuestro estudio esa obra, esas diferentes versiones de la misma, representan por lo tanto nuestros documentos de primera mano.

Además del corpus, nos servimos también de obras críticas, obras de erudición sobre las realidades del Medievo y del Siglo de Oro, y libros de literaturas (española y francesa). Algunos libros de metodología y

diccionarios (unilingüe y bilingüe) nos sirvieron también de fuentes de consulta para estructurar nuestro trabajo, según las normas vigentes y para comprobar la certeza ortográfica y semántica de algunos conceptos. Entre esas obras, las críticas nos han proporcionado aperturas adicionales para la explotación de nuestro corpus. Se trata de: *Nota introductiva y estudio preliminar sobre Novelas ejemplares* (2017), Barcelona: Séptima Edición Austral Educación, de Blanca Ripoll Sintes; *Lengua Castellana y Literatura* (2002), Barcelona: Grupo Anaya, de Fernando Lázaro Carreter; *Literatura* (2007), Madrid: Santillana, de Alberto Blecuá; *Literatura española y universal* (2001), Madrid: Almadraba Editorial, de David Fernández Villarroel; *La épica española. Nueva documentación y nueva evaluación* (2000), Ría: Madrid, de Catalán Diego; *Literatura española* (1996), Madrid: Ruan S.A., de Mercedes Alejano Vicente, Antonio José Domínguez Rodríguez y *Vida de don Quijote y Sancho* (1905) de Miguel de Unamuno, recuperado de <https://www.alianzaeditorial.es> el día 7 de agosto de 2021.

Tenemos mencionado todas esas obras en las referencias bibliográficas, los diccionarios, los libros de erudición y de literatura inclusive. Elegimos no mencionarlas aquí para ahorrar espacio.

4. Enfoques mitológicos

• La investigación documental

El corpus de nuestra investigación documental es la obra *El hidalgo don Quijote de la Mancha*. Además de esta obra, consultamos con obras críticas, libros de erudición y diccionarios. De la investigación documental, sacamos datos informativos útiles y precisiones semánticas sobre conceptos claves para nuestro estudio.

• El método objetivo

El método objetivo «consiste en tratar objetivamente de algo sin interpretación» (S. Boutillier, A. Goguel d'Allondais y al., 2005, 163). Este método objetivo, es preciso considerar el objeto de estudio como una realidad alejada del espíritu y de manera autónoma e independiente. Permite enfocar el objeto de estudio transformándolo y sometiéndolo a un proceso investigativo científico. Por eso, se establece una distancia crítica y un protocolo de análisis preciso para evitar posiblemente la intervención de la subjetividad del investigador. Por fin, se atiene a los datos controlables apartando de la esfera de estudio los elementos subjetivos que no se pueden averiguar por medio de un análisis riguroso. El principio fundamental de este método es separar la voluntad del objeto de su estudio.

Hemos adoptado el método objetivo para realizar informes objetivos de los datos documentales y sociales coleccionados sobre los que fundamos los análisis.

• El método comparativo

La equivalencia, la oposición y la semejanza constituyen los criterios de este método que se utilizan en diversos niveles. Lo elegimos con motivo de confrontar los datos documentales y sociales cosechados antes de someterlos a un análisis.

• El método analítico

La inducción, la deducción y la sinterización rigen el método analítico del que un investigador se aprovecha para interpretar los datos cosechados de sus búsquedas documentales y conferir a los resultados una valiosa factibilidad. Surtimos nuestros análisis de una dialéctica que considera un hecho social o científico junto con su contrario y un final sintético. Eso requiere la exposición y la comparación de los trabajos realizados sobre un tema, y luego se confrontan los puntos de vista iguales y opuestos. Este proceso analítico desemboca ineluctablemente en resultados tangibles.

Elegimos la dialéctica porque su dimensión asertiva nos permite exponer imparcialmente las expresiones del idealismo y del realismo en el *Quijote* como en nuestro entorno social. La antítesis de este método nos lleva a determinar los límites posibles de los datos cosechados y los de nuestras hipótesis básicas depurándolas de las escasas subjetividades que sigan cabiendo. Finalmente, la síntesis nos facilita completitud y veracidad de las conclusiones.

• El método estético

La estética remite a la belleza y a la teoría filosófica del arte. (González, M., Hernández, H., y al., 2006: 845). Siendo nuestro estudio una dedicación literaria, este método nos ofrece la posibilidad de explorar la función poética retórica de la obra: forma, lenguaje y estilos.

• Las técnicas de análisis de contexto y contenido

Los métodos arriba circundados se revelan fundamentales para nuestro trabajo, sin embargo, recurrimos de forma subsidiaria a técnicas de análisis de contexto y contenido. Según este procedimiento metodológico, se aprecia un documento teniendo en cuenta su contexto y su contenido (condiciones históricas de creación, género, idea central y planteamientos).

Si elegimos este método de estudio, es para valorar la fábula protagonizada por el héroe y su escudero, el idealismo del uno y el realismo del otro, tanto en los contextos medieval, áureo español, como en nuestro propio contexto tercermundista.

5. Biobibliografía de Miguel de Cervantes Saavedra

5.1 Biografía de Cervantes

Nació en Alcalá de Henares el 29 de septiembre de 1547 y murió el 23 de abril de 1616. Fue enterrado en el cercano convento de las Trinitarias. La pobreza y el nomadismo son dos características que se van a dar a lo largo de la trayectoria vital de Cervantes. Debió de ser un autodidacta, un hombre que leyó mucho. Sirvió al Cardenal Acquaviva en 1569 en Roma. Participó como soldado en la batalla de Lepanto (1571) de la que salió manco.

Camino a España fue capturado por los turcos le capturaron y le hicieron preso

. Los Frailes Trinitarios consiguieron salvarle de ese apuro. Luego se puso con Catalina de Salazar en 1585 y, a partir de entonces, intentó buscar un empleo público. Consiguió en 1587 el cargo de recaudador de trigo y aceite en Andalucía para abastecer a la Armada Invencible. Le encarcelaron dos veces acusándole de haberse quedado con los recaudos.

Una vez instalado en Valladolid, le encarcelaron de nuevo en 1605 por sospecharle del asesinato de un hombre que desconocía. Fue por aquel entonces cuando publicó la primera parte de *El Quijote* con notable éxito. Se trasladó después a Madrid donde siguió escribiendo con dificultades económicas.

Su situación como soldado y su comportamiento en el cautiverio de Argel nos presenta una faceta fundamental de Cervantes: el heroísmo. Fue un soldado de la época imperial española, un imperio universal y católico. A pesar de todas las dificultades, aquella época fue el momento de resplandecimiento de su vida: hombre que lucha por sus ideales y que, además, se preocupa por la cultura de su tiempo. Ser hombre de las armas y de las letras, es decir humanista y soldado a la vez, era el objetivo de Cervantes durante ese periodo de su vida.

5.2 Su obra

Cervantes cultivó los tres géneros literarios principales: poesía, teatro y novela. Sus novelas son los más relevantes, sobre todo el *Quijote*, pero las demás no carecen de interés.

La poesía se ilustró por la obra *Viaje al Parnaso*, largo poema en tercetos en el cual Cervantes repasa a los poetas españoles de su época.

Tocante al teatro, son relevantes *El trato de Argel* que tratan de sus encarcelamientos, y la tragedia *El cerco de Numancia* que trata del asedio y de la resistencia heroica de Numancia contra los romanos. En 1615 sale lo más acertado de su producción, *Ocho comedias y ocho entremeses* nunca estrenados. Sus entremeses obtuvieron justa fama. Títulos notables son *La cueva de Salamanca*, *El viejo celoso*, *El juez de los divorcios*, *El retablo de las maravillas*, *La elección de los alcaldes de Daganzo*, etc. Escribió comedias con las nuevas técnicas lopescas entre las cuales destacan *Los baños de Argel* o *El rufián dichoso*.

Cervantes escribió muchas novelas podemos: pastoril *La Galatea* (1585), *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605 y 1615), *Novelas ejemplares* (1613); idealistas en las que dominan la idealización y la fantasía, asuntos amorosos con personajes verosímiles (*La española inglesa*, *Las dos doncellas*, *La fuerza de la sangre*, etc.); realistas en las que domina la atención realista de la vida española de la época, la crítica de la sociedad (*La gitanilla*, *La ilustre fregona*, *El celoso extremeño*, *Rinconete y Cortadillo*, *El licenciado Vidriera* y *El coloquio de los perros*). Se publicó la novela bizantina *Los trabajos de Persiles y Segismundo* después de su muerte. En esta novela, dos enamorados viven varias aventuras antes de casarse en Roma.

5.3 Resumen de *El Quijote*

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha es la historia del hidalgo don Alonso Quijano (apodado el *Bueno* por sus convecinos), quien se propone hacerse caballero andante medieval, por lo cual sale de su pueblo manchego con los propósitos de disolver las injusticias, amparar a las personas frágiles, combatir el mal y ganar el corazón de la fregatriz Aldonza que amaba en su imaginación. Con un equipamiento precario (armas rudimentarias y un viejo y flaco caballo llamado Rocinante), se hace armar caballero en una venta que él considera como un castillo. El ventero y las muchachas del mesón se burlan de él. Consigue libertad a un chico quien ha perdido las ovejas de su amo, por lo cual este lo lastimaba. Esta salida acaba con la baliza que le propinan unos mercaderes. Un conocido suyo lo recoge y le ayuda a regresar al pueblo donde el cura le regala libros y echa al fuego aquellos que juzga dañinos. Vuelto en sí, don Quijote busca a un escudero y encuentra a un campesino sin finura del nombre de Sancho Panza. Le promete riquezas y poder. Acompañado ya por Sancho, don Quijote inicia sus aventuras de ficción de las que siempre sale mal parado. La lucha contra unos molinos que toma por gigantes. El encuentro con los cabreros, con los que obtiene el yelmo de membrino, una simple basilla de barbero, con la aventura de los galeotes. Don Quijote se queda en Sierra Morena, pero al enviar una carta a su dama por medio de Sancho Panza, se descubre su paradero. El cura y el barbero logran hacer regresar a Don Quijote a su pueblo, encerrado en una jaula.

Tras diversas aventuras en las que realidad y ficción se confunden, don Quijote y Sancho Panza salen a recorrer Aragón y llegan a las puertas de unos duques que se burlan de la locura y de la ambición de Sancho Panza. Más tarde, se marchan a Barcelona, donde don Quijote, vencido por el Caballero de la Blanca Luna, encuentra al bachiller Sansón Carrasco con el cual traba amistad.

Por fin, regresa a casa con la resolución de hacerse pastor, inspirado por la vida bucólica de las novelas pastoriles, pero cae enfermo. Después de recuperar, rechaza con desprecio la Orden de Caballería y fallece.

6 Forma y contenido (Estructuración, personajes, estilos e interpretación)

6.1 Estructuración

La obra *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* es una novela escrita en 1605 (la 1ª parte) y culminada en 1615 (la 2ª parte) por Miguel de Cervantes Saavedra. Su acción se funda en el héroe o protagonista clave, don Quijote (complementado en la trama por su ayudante Sancho Panza), y las aventuras que desenvuelven. El camino (el espacio o ambiente en el que se desarrollan las aventuras) es el tercer elemento estructural que hace falta tomar en cuenta, porque *El Quijote* es una novela itinerante, tanto como los libros de caballerías y las obras picarescas. En efecto, tres viajes (o salidas) realizados por el héroe constituyen su acción principal. Y la estructura de cada viaje es idéntica: don Quijote va de su pueblo en busca de aventuras y vuelve derrotado al pueblo. Según avanza la novela, sobre todo en la segunda parte, el interés de la obra se focaliza en la relación entre don Quijote y Sancho. De modo que el diálogo constituye el elemento más importante de la narración. De una situación inicial externo (héroe-aventuras-camino), se accede paso a paso a una situación en la que el mundo de los dos protagonistas ocupa un primer plano.

La novela en vías de estudio consta de dos grandes partes subdivididas en setenta y tres capítulos.

La primera parte se titula *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, y se compone de cincuenta y dos capítulos. En ella se relatan los dos primeros viajes de Don Quijote: en el primero, Don Quijote es armado caballero por un ventero y vuelve a casa después de haber sido golpeado; en el segundo viaje, Don Quijote se encuentra un ayudante, Sancho Panza, y juntos atraviesan la Mancha hasta llegar a Sierra Morena. Durante esa travesía, ocurren acontecimientos tales como el de los molinos, el de los galeotes, el de los cabreros, etc., y se intercalan breves relatos que no tienen lazo con la trama principal, como en las obras *El curioso impertinente*, *los relatos de Crisóstomo y Marcela*, *Cardenio y Lusonda*, *Dorotea*, etc.

La segunda parte se titula *El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*. Consta de sesenta y cuatro capítulos y refiere el tercer viaje de Don Quijote y Sancho. En este suceso, los dos personajes van a Aragón y a Cataluña. Gran parte de este evento se desarrolla en el palacio de unos duques aragoneses que bromean con don Quijote y nombran a Sancho gobernador de una isla. Los protagonistas regresan a casa después de que Don Quijote haya sido derrotado por el caballero de la Blanca Luna (en realidad, un vecino del pueblo disfrazado), tras lo cual fallece el héroe. Unas historias se intercalan y desaparecen en esta segunda parte en la cual los protagonistas y los diálogos entre ellos focalizan la atención del lector.

Desde su publicación, *El Quijote* obtuvo gran éxito. Tanto fue así que en 1614 apareció una segunda parte apócrifa, el *Quijote de Avellaneda*. Esta narra cómo Don Quijote y Sancho viajan a Zaragoza acompañados por dos caballeros granadinos. Don Quijote renuncia al amor de Dulcinea y, a consecuencias de unas aventuras, termina sus días recluido en una casa de locos. Su publicación aceleró la terminación de la segunda parte de *El Quijote* y le empujó al autor a incluir unas modificaciones: Don Quijote se marcha a Barcelona en vez de ir a Zaragoza, tal como previsto en la primera parte. También, en el título de la obra se cambia el vocablo *hidalgo* por *caballero*.

6.2 Los principales personajes

Los personajes representan un punto clave de la interpretación de la novela. Los reales son el mismo don Quijote y su escudero Sancho Panza. Un personaje irreal: Dulcinea. Esta es una rústica montada en un asno que el escudero Sancho Panza hace creer a don Quijote que es Dulcinea, la dama con que sueña Quijote. A esos tres personajes, nosotros nos place añadir al caballo de don Quijote, Rocinante, muy presente durante las salidas picarescas del héroe de la novela. A pesar de ser importantes todos, nos limitamos a tres en este estudio para conformarnos con la normativa de redacción relacionada al tamaño de un artículo científico.

- **Don Quijote (don Alonso Quijano)**

Es un enmarañado y difícil de entender. Sus alucinaciones solo observan en sus papeles caballerescos. Fuera de ese mundo caballeresco, da muestra de una gran lucidez, mansedumbre y caridad. Pierde el juicio por su adicción a la lectura de libros de caballerías. Desde ese momento, confundirá realidad y ficción. Está imbuido de valores tales como la justicia, la nobleza, el honor y actúa como un caballero andante en un momento cuando ya se caducaron esas costumbres. En su imaginación, está omnipresente Dulcinea del Toboso para quien gasta sus energías. Don Quijote se transforma así en el símbolo del idealismo y de la lucha por mejorar el mundo. A medida que se desarrollan los episodios, Don Quijote pasa de ser engañado por sus sentidos a ser contagiado por los demás y sobre todo Sancho Panza. Se produce así un fenómeno que varios críticos denominan *sanchificación* del héroe.

- **Sancho Panza**

Constituye un elemento novelesco que se transforma gradualmente a lo largo de la obra. Se va de su aldea por codicia, pero se integra completamente en el mundo de aventuras de su jefe. Su ingenio se perfecciona y disfruta de sabiduría común y de pragmatismo. Representa el realismo. Es un labrador ingenuo y bonachón que cuenta con una gran sabiduría popular. Sueña con dirigir la ínsula que le prometió su patrón y, lentamente se deja inocular la locura de don Quijote. En este caso también se produce la *quijotización* de Sancho.

- **Dulcinea del Toboso**

Ella es una pura imaginación de Don Quijote. En la realidad, se trata de una joven campesina que no tiene nada que ver con la doncella que el hidalgo crea en su mente, así que solo existe en la cabeza del héroe.

Don Quijote y Sancho Panza representan dos modos de vivir y de pensar. Las entrevistas entre los dos constituyen las vías por las que se contagian mutuamente hasta alcanzar un completo intercambio de personalidades. Además de esos dos personajes, están otros secundarios que representan un amplio espectro de la sociedad española bajo Felipe III, una sociedad del dualismo sueño-realidad, idea-acción, ficción-realidad, pensamiento-acción y más allá, carne-espíritu. Los personajes de la novela, en particular Don Quijote y Panza, dejan de ser arquetípicos –como en otras obras- para convertirse en seres reales y complejos.

6.3 Lenguaje y estilos

En *El Quijote* se expresa una variedad de estilos que corresponden a los protagonistas y a las situaciones: desde el tono retórico de Don Quijote hasta el más vulgar de Sancho Panza.

En efecto, los personajes de la novela se caracterizan por su forma de hablar. El lenguaje de la obra da prueba de suma habilidad del autor para utilizar todos los registros de la lengua. Don Quijote es capaz de emplear el

lenguaje retórico y altisonante de los libros de caballerías, mientras que Sancho se expresa de una forma vulgar pero impregnada de sabios refranes populares.

A penas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos caballos, y a penas los pequeños y pintados pajarillos con sus arpadas lenguas habían saludado con dulce y meliflua armonía la venida de la rosada aurora, que, dejando la blanda cama del celoso marido, por las puertas y balcones del manchego horizonte a los mortales se mostraba, cuando el famoso caballero don Quijote de la Mancha, dejando las ociosas plumas, subió su famoso caballo Rocinante, y comenzó a caminar por el antiguo y conocido campo de Montiel. (Capítulo II, Parte I).

Los diálogos abundan en la obra y traen la posibilidad de intercambiar dos puntos de vista: el idealista de don Quijote y el realista y práctico de Sancho Panza. Además, el autor puede aportar sus propias opiniones mediante el juego de perspectivas que utiliza: según nos dice Cervantes, él es un mero transmisor de una historia que ha conocido a través de diversas fuentes, sobre todo, la del historiador Cide Hamete Benengeli.

El humor y la ironía están muy presentes en la obra. Cervantes emplea juegos de palabras, deformaciones, imita el lenguaje de los libros de caballerías. También proliferan los refranes que en principio caracterizan la lengua de Sancho, pero que también emplea el resto de los personajes. Pues el diálogo, la jerga, la ironía o humorismo caracterizan la mayor parte de los personajes. Por ejemplo, las prevaricaciones idiomáticas del cabrero y del vizcaíno, con su divertida «mala lengua castellana y peor vizcaína» (M. de Cervantes, 2004: 8) y el lenguaje popular y a veces populachero de venteros y arrieros. Pero también están pedantes parlamentos de la pastora Marcela (I, 25).

Parte de la complejidad de esta novela se basa en el narrador y en el juego de perspectivas del que se sirve Cervantes. La obra comienza ofreciendo la historia de Don Quijote, basada en datos que el mismo autor ha recogido en los archivos de la Mancha. En el capítulo ocho se acaba el documento que servía de base, pero Cervantes explica que, por casualidad, se ha encontrado un manuscrito en árabe que contiene la continuación de la historia. «Su autor arábigo es Cide Hamete Benengeli» (L. Faisano 2004: 319). Cervantes contrata a un morisco para que se lo traduzca y, por tanto, el texto que leemos es la traducción del original. «Este truco permite a Cervantes hacer comentarios acerca de su propia obra» (A. Amorós, L. Gómez Torrego y al. 2009: 295).

Además, se manifiesta en esta novela la intertextualidad, el hecho literario de hacer referencia a otros textos en el interior de un texto. El autor de *El Quijote* hace uso de este recurso en varias ocasiones.

Por ejemplo, alude a la parte I de la trama de su novela en la parte II:

Aún la cola falta por desarrollar –dijo Sancho-. Lo de hasta aquí son tortas y pan pintado, mas si vuestra merced quiere saber todo lo que hay acerca de las caloñas que le ponen, yo le traeré aquí luego al momento quien se las diga todas, sin que les falte una meaja, que anoche llegó el hijo de Bartolomé Carrasco, que viene de estudiar de Salamanca, hecho bachiller, y yéndole yo a dar la bienvenida, me dijo que andaba ya en libros la historia de vuestra merced, con nombre de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, y dice que me mientan a mí en ella con mí mismo nombre de Sancho Panza y a la señora Dulcinea de Toboso, con otras cosas que pasamos nosotros a solas, que me hice cruces de espantado cómo las pudo saber el historiador que las escribió.

- Yo te aseguro, Sancho –dijo don Quijote-, que debe de ser algún sabio encantador el autor de nuestra historia; que a los tales no se les encubre nada de lo que quieren escribir.
- Y ¡como –dijo Sancho- si era sabio y encantador, pues (según dice el bachiller Sansón Carrasco, que así se llama el que dicho tengo) que el autor de la historia se llama Cide Jamete Berenjena! (II, Capítulo II).

Se hace referencias a otras novelas del autor en *El Quijote*:

El ventero se llegó al cura y le dio unos papeles, diciendo que los había hallado en un aforo de la maleta donde se halló la *Novela del curioso impertinente*, y que, pues su dueño no había vuelto más por allí, que se los llevase todos, que, pues él no sabía leer, no los quería. El cura se lo agradeció, y abriéndolos luego, vio que al

principio del escrito decía: *Novela de Rinconete y Cortadillo*, por donde entendió ser alguna novela, y coligió que, pues del *Curioso impertinente* había sido buena, que también lo sería aquella, pues podría ser fuesen todas de un mismo autor, y así, la guardó, con presupuesto de leerla cuando tuviese comodidad (I, Capítulo XLVII).

En la obra, abundan así ilustraciones de intertextualidad: alusión a *El Quijote* de Avellaneda en el prólogo de la parte II de la obra en vías de estudio; se llevan debates sobre temas literarios de interés en la época como el Siglo de Oro (Parte I, Capítulo XI), el conflicto entre armas y letras (Parte I, Capítulo XXXVIII); se mencionan muchos libros conocidos y otros personales de Cervantes como *La Galatea* en el examen de su biblioteca.

7. Sentido de la obra

Según nosotros, el propósito de Cervantes es claro y está expresado en el prólogo de la primera parte y en el último capítulo de la segunda. En efecto, en esta parte de la obra, Cervantes escribe que *El Quijote* «es una invectiva contra los libros de caballerías» y que lleva «la mira puesta a derribar la máquina mal fundada de estos caballerescos libros, aborrecidos de tantos y alabados de muchos más». Y en el último capítulo de la segunda parte –es decir, al final de la novela– insiste en que «no ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías». La intención de Cervantes, por lo menos la que confesó a través de esas citas, no puede ser más precisa: *El Quijote* está concebido como una parodia satírica contra un género literario que había alcanzado un gran éxito público, los libros de caballerías.

Para llevar a cabo esta parodia, Cervantes crea un personaje, don Quijote, que se vuelve loco por leer libros de caballerías.

La locura de don Quijote está basada en dos presupuestos falsos: creer que todo lo que había leído en los libros de caballerías era verdad histórica y fiel narración; y creer que, en su época, principios del siglo XVII, era posible resucitar la vida caballeresca de antaño, tal como se describía en los libros de caballerías mantener los ideales medievales de justicia y equidad.

A título de ejemplo de la locura de don Quijote, veamos este fragmento de la obra:

- ¡Válame, Dios, y cuántas provincias dijo, cuántas naciones nombró, dándole a cada una, con maravillosa presteza, los atributos que le pertenecían, todo absorto y empapado en lo que había leído en sus libros mentirosos!

Estaba Sancho Panza colgado de sus palabras, sin hablar ninguna, y, de cuando en cuando, volvía la cabeza a ver si veía los caballeros y gigantes que su amo nombraba, y como no descubría a ninguno, le dijo:

- Señor, encomiendo al diablo hombre, ni gigantes, ni caballeros de cuantos vuestra merced dice parece que todo esto; a lo menos, yo no los veo; quizá todo debe ser encantamiento, como las fantasmas de anoche.

- ¿Cómo dices eso? –respondió don Quijote–, ¿No oyes el relinchar de los caballos, el tocar de los clarines, el ruido de los tambores? [...] El miedo que tienes –dijo don Quijote– te hace, Sancho, que veas ni oigas a derecho [...].

Y diciendo esto, puso las espuelas a Rocinante y, puesta la lanza en el ristre, bajó de la costezuela como un rayo. Dióle voces Sancho, diciéndole:

- ¡Vuélvase, vuestra merced, señor don Quijote, que voto por Dios que son carneros y ovejas las que va a embestir! ¡Vuélvase, desdichado del padre que me engendró! ¿Qué locura es ésta? Mire que no hay gigante ni caballero alguno, ni gatos, ni armas, ni escudos partidos ni enteros, ni veros azules ni endiablados. ¿Qué es lo que hace? ¡Pecador soy yo a Dios!

Ni por ésas volvió don Quijote; antes, en voces altas, iba diciendo:

- ¡Ea, caballeros, los que seguís y militáis debajo de las banderas del valeroso emperador Pentoplín del Arremangado Brazo, seguidme todos, veréis cuan fácilmente le doy venganza de su enemigo Alifanfarón de la Trapobana!

Esto diciendo, se entró por medio del escuadrón de las ovejas y comenzó de alancallas con tanto coraje y denuedo como si de veras alanceara a sus mortales enemigos. Los pastores y ganaderos que con la manada venían dabanle voces que no hiciese aquello: pero, viendo que no aprovechaban, desciféronse las hondas y comenzaron a saludarle los oídos con piedras como el puño. Don Quijote no se curaba de las piedras; antes, discurrendo a todas partes, decía:

- ¿Dónde estás, soberbio Alifanfarón? Vente a mí, que un caballero solo soy, que desea, de solo a solo probar tus fuerzas y quitarle la vida, en pena de la que das valeroso Pentapolín Gramanta.

Llegó en esto una peladilla de arroyo, y, dándole en un lado, le sepultó dos costillas en el cuerpo. Viéndose tan maltrecho, creyó, sin duda, que estaba muerto o malherido y acordándose de su licor, sacó su alcuza, y púsosela a la boca y comenzó a echar licor en el estómago, mas, antes que acabase de envase lo que a él le parecía que era bastante, llegó otra almendra y diole en la mano y en el alcuza, tan de lleno que la hizo pedazos, llevándole de camino tres o cuatro dientes y muelas de la boca, y machucándole malamente dos dedos de la mano.

Tal fue el golpe primero, y el segundo que le fue forzoso al pobre caballero dar consigo del caballo abajo (I, capítulo 18).

Antes de este episodio, don Quijote ha sido apaleado en la venta y Sancho manteado por parroquianos. A pesar de esas desventuras, en este fragmento citado, vuelven a los caminos donde ha tenido lugar una de las más disparatadas aventuras en las que el caballero toma carneros y ovejas por gigantes contra los que él ha de levantar el reto de vencerlos. A pesar de todas las advertencias de su escudero y las de los pastores, don Quijote declara la guerra a la manada de ovinos, por lo cual los ganaderos le sacudieron el polvo a pedradas y paliza.

Por otra parte, este fragmento nos da una prueba de que don Quijote solía leer libros de caballerías en los que pudo notar que contaban mentiras. Solo desvaría en aquello que se refiere a su obsesión y es perfectamente cuerdo en las demás circunstancias. Esta situación es fundamental para la novela, pues permite que don Quijote sea un personaje complejo, lleno de matices, que va alternando su locura y su cordura según el momento:

- Ítem, es mi voluntad que dé ciertos dineros a Sancho Panza a quien en mi locura hice mi escudero, porque ha habido entre él y mí ciertas cuentas, y dares y tomares, quiero que no se le pida cuenta alguna, sino que, si sobrare alguno después de haberse pagado de lo que le debo, el restante sea suyo, que será bien poco, y buen provecho le haga [...].

Y volviendo a Sancho, le dijo:

- Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído, de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.

- ¡A! –respondió Sancho-. No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese de esa cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizás tras de alguna mata hallaremos a la señora Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron, cuanto más que vuestra merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido ser vencedor mañana (II, capítulo 74).

Podemos notar en este fragmento que don Quijote es lucido, tierno y honesto, a pesar de seguir pensando en su Dulcinea. Y en no pocas ocasiones encontramos una mezcla de las dos cualidades: es lo que se puede llamar la locura mezclada y confusa.

Por otra parte, en esta obra se manifiestan muchos tópicos literarios. Por ejemplo, el *Locus Amoenus* (lugar agradable), descripción de paisajes idealizados donde es fácil expresar sentimientos amorosos y elevados, o el

Beatus Ille (dichoso aquel), elogio de la vida campesina y rural limpia, tranquila, frente a la vida en la ciudad llena de envidias, maldades y riñas acarreadas por el poder y otros defectos humanos de las urbes:

...unos floridos campos...Allí le parece que el cielo es más transparente, y que el sol luce con claridad más nueva; ofréceselo a los ojos una apacible floresta de tan verdes y frondosos árboles compuesta que alegra a la vista su verdura, y entretiene los oídos el dulce y no aprendido canto de los pequeños, infinitos y pintados pajarillos que por los intrincados ramos van cruzando (I, Capítulo 50).

En el capítulo 50 de la primera parte aquí citado, Don Quijote está delante del Canónigo a quien hace la descripción de un paisaje agradable, aunque criticando las falsedades de los libros de caballerías.

El Carpe Diem (disfruta del momento) lo encarna Sancho Panza, realista, materialista y gozador de la vida. Para él, *Pecuniae Omnia Parent* (todo por dinero con finalidad materialista), el deseo de riqueza mueve al hombre.

También en esta novela el autor denuncia el *Homo Homini Lupus* (el hombre es un lobo para el hombre), el hombre, una amenaza para los demás. Abundan en *El Quijote* ejemplos de tales predadores: el cura, el barbero, Camacho el rico, la Dueña Dolorida, doña Rodríguez o Angustiada, la Blanca Luna verdugo de don Gregorio, el bravo Caballero de los Espejos castigador despiadado y el Caballero del Verde. Por todo eso, y otros tantos, don Quijote se arma de caballero andante, convirtiéndose así en un *Homo Viator* (el hombre viajero) para emprender un *Peregrinatio Vitae* (el viaje de la vida), desafiando todos los peligros, con motivo de defender a los débiles. Y Cervantes lo crea y lo utiliza para denunciar los vicios disfrazados de este género literario. También domina en esta obra el *Captatio Benevolentiae* (ganarse la simpatía del público). Por eso utiliza el autor un lenguaje contextualizado, surtido de ironía, de jerga y de refranes, según los personajes.

Total, Cervantes mezcla todos esos recursos literarios para que su obra, como una salsa sabrosa, atraiga al lector y que la literatura en ella se conforme con el tópico *Delectare Et Prodesse* (enseña deleitando), es decir que tenga una doble finalidad: entretener y enseñar, que es la pedagógica quijotesca que nos ha motivado muchísimo, al comprometernos en este estudio. Pero ¿qué pretende enseñar? Que las obras de caballerías son engañosas e igual que ese dualismo funcional de la literatura, en el hombre conviven el dualismo idealismo-realismo o fantasía-materialismo.

8. Manifestaciones del dualismo idealismo-realismo; fantasía-materialismo

Aunque la primera intención de Cervantes fuera la de parodiar los libros de caballerías, su valor va mucho más allá y ha dado lugar a diversas interpretaciones. Por un lado, *El Quijote* es el reflejo de la sociedad de su tiempo: el caballero Alonso Quijano quiere evadirse de la realidad, pero se encuentra con ella constantemente, y las más variadas situaciones y los variopintos o mezclados personajes de su época, le salen al paso. También se ha querido ver en esta obra la movilización de un conflicto del hombre del Renacimiento y más aún del Barroco: la dicotomía realidad-ficción. La duda sobre si los datos que aportan los sentidos son fiables, es planteada por otros personajes como Hamlet de Shakespeare. La sumisión a los datos de los sentidos lleva a la realidad, pero la percepción subjetiva del mundo lleva a la ilusión, a la locura de don Quijote. En efecto, paralela a la figura de Cervantes en España, encontramos la de Shakespeare (1564-1616) en lengua inglesa:

Hamlet: Ser, o no ser: esta es la cuestión; si es más noble sufrir en el ánimo, los tiros y flechazos de la insultante Fortuna, o alzarse en armas contra un mar de agitaciones, y, enfrentándose en ellas, acabarlas; morir, dormir, nada más, y, con un sueño, decir que acabamos el sufrimiento del corazón y los mil golpes naturales que son la herencia de la carne. Esa es una consumación, piadosamente deseable: morir, dormir; dormir; dormir, quizá soñar; sí, allí está el tropiezo, pues tiene que preocuparnos qué sueños podrán llegar a ese sueño de la muerte, cuando nos hayamos desenredado de este embrollo mortal. Esa es la consideración que da tan larga vida a la calamidad; pues, ¿quién soportaría los latigazos y los insultos del tiempo, el agravio del opresor, la burla del orgulloso, los espasmos del amor despreciado, la tardanza de la justicia, la insolencia

de los que mandan y las patadas que recibe de los indignos el mérito paciente, si él mismo pudiera extender su documento liberatorio con un puñal? (William Shakespeare, *La tragedia de Hamlet*, 1599-1601, III, 1).

El Quijote no solo es una parodia de un género literario, pues a partir de esa primera motivación Cervantes creó una obra mucho más compleja que una simple parodia. El magistral tratamiento de los comportamientos de los personajes –de don Quijote y Sancho, sobre todo, pero también de los secundarios- y la profunda reflexión sobre la problemática del ser humano convierten *El Quijote* en una obra clásica que interesa en todos los tiempos y circunstancias.

Así, además de una novela de humor sarcástico (caricatura de la sociedad y de la crisis de su época), la obra de Cervantes tiene propósitos filosóficos: el dualismo humano que hace que, en las sociedades humanas, unos hombres son idealistas y fantasiosos, al contrario de otros quienes son realistas y materialistas. Lo que confiere a su obra una transcendencia literaria. En efecto, hasta el siglo XVIII, *El Quijote* fue leído como un simple relato cómico, pero, a partir de ese siglo, por el gran influjo que ejerce en la narrativa inglesa y por una atención más penetrante de la crítica, empieza a apreciarse su transcendencia. En el Romanticismo, con sus ideales y exaltaciones, la locura del caballero se estima como la expresión más alta del amor, la fidelidad y el heroísmo desinteresado, en defensa de la justicia, del bien y de la libertad. Pues, Cervantes consigue que, el caballero nos dé una lección. En este caso, la más trascendente: cómo afrontar con dignidad nuestra muerte, la hora de la verdad. Leyendo su obra, ese dualismo existencialista puede a veces hacernos llorar, pero también podemos sonreír: esa profunda humanidad, esa visión madura, agri dulce, irónica, está en la raíz misma del arte cervantino. Lo que hace de esa novela, la obra más clásica y a la vez más actual de la literatura española y universal. A los ojos del mundo entero, esta novela aparece como símbolo del carácter español. Y en todas las épocas, los españoles han vuelto los ojos a *El Quijote* para reconocerse, para preguntarse cómo son y cómo deben ser. Después, las interpretaciones de *El Quijote*, en España y en el extranjero han sido múltiples y diversas, y se han extraído de su lectura profundos sentidos. El hidalgo y su escudero encarnan dos actitudes bien diversas. El del impulso desinteresado y generoso del caballero, frente al vulgar sentido común de Sancho. Encarnan, en efecto, dos prototipos extremos de lo humano. Aunque, a medida que avanza la novela, el criado va identificándose con su amo, es decir, *quijotizándose*.

Literariamente, la importancia de la obra es enorme: Cervantes, cuyo *Quijote* no es ni de lejos una novela picaresca, aprende en el *Lazarillo* -y también en el *Guzmán* de Mateo Alemán- la eficacia de representar la vida de su tiempo y de su tierra, y amplía su observación y modifica esencialmente el punto de vista solo picaresco de ambas. Ya no es el pícaro maltratado que ve la vida a su modo; es el autor consciente que la expone y la juzga desde una altura moral. Junto con esas obras picarescas, *El Quijote* funda la novela moderna y el quijotismo se difunde y forma escuela. Es lo que nos muestra el fragmento siguiente de Miguel de Unamuno (1864-1936):

En marcha, pues. Y ten en cuenta no se te metan en el sagrado escuadrón de los cruzados bachilleres, barberos, curas, canónigos o duques disfrazados de Sanchos. No importa que te pidan ínsulas, lo que debes hacer es expulsarlos en cuanto te pidan el itinerario de la marcha, en cuanto te hablen del programa, en cuanto te pregunten al oído, maliciosamente, que les digas hacia dónde cae el sepulcro. Sigue a la estrella. Y haz como el caballero: endereza el entuerto que se te ponga delante. Ahora lo de ahora y aquí lo de aquí. ¡Poneos en marcha! ¿Qué adonde vais? La estrella os lo dirá: ¡al sepulcro! ¿Qué vamos a hacer en el camino mientras marchamos? ¿Qué? ¡Luchar! ¡luchar!, y ¿cómo?

¿Cómo? ¿Tropezáis con uno que miente?, gritadle a la cara: «¡mentira! y ¡adelante!». ¿Tropezáis con uno que roba?, gritadle «¡ladrón! y ¡adelante!». ¿Tropezáis con uno que dice tonterías, a quien oye toda una muchedumbre con la boca abierta?, gritadle: «¡estúpido! y ¡adelante! ¡Adelante siempre!» (1905: 12).

En este texto de su ensayo, Miguel de Unamuno ensalza el *quijotismo* como una forma de conducta que consiste en denunciar las injusticias.

9. Análisis contextualizado de la pedagogía existencial (época actual y contexto africano y beninés)

Por pedagogía existencial nosotros entendemos las enseñanzas que nos transmite *El Quijote* a propósito del dualismo de la Humanidad que consta de idealistas, fantasiosos, locos de un lado y, por otro, a los realistas o materiales; sobre los mismos hombres en los que coexisten a la vez las ideas, las fantasías, la locura y el realismo, el pragmatismo o materialismo; y sobre el carácter agri dulce de la vida, como si todo debiera ir con su contrario, el bien con el mal, la vida con la muerte, la verdad con la mentira, lo positivo con lo negativo, lo más con lo menos, la saciedad con la necesidad, la lucidez con la locura.

Idear es «imaginar, inventar o concebir. Es también planear y proyectar» (A. Rey y J. Rey-Debove, 1992: 515). Según Concepción González Maldonado, Humberto Hernández y al., «referido a ideas, formularlas o darles forma en la mente. Referido a un proyecto, inventarlo, crearlo o trazarlo» (2011: 1068). Para Philippe Merlet y Anémonie Berès, la idea es «la representación abstracta de un ser, objeto y una relación entre las cosas. Replantación superficial de algo. Elaboración original del pensamiento en el campo literario, artístico; inspiración. Pensamiento, nueva concepción de algo; hallazgo. La sede del pensamiento; espíritu, intelecto» (2002: 526). En filosofía, es «esencia inteligible de las cosas sensibles; concepto, noción» (Óp. cit.). En psicopatología, la idea es la «representación mental que se impone con tenacidad a la conciencia de la que el sujeto desconoce el carácter patológico; idea que ocupa tiránicamente el espíritu» (Idem).

En el marco de nuestro presente estudio, es el sentido psicopatológico que cuadra con las actuaciones de don Quijote cuyas ideas caballerescas le han enfermado.

Sin embargo, la idea es entre otras cosas, inspiración, nueva concepción de algo y hallazgo, por eso se dice que radica del espíritu o del intelecto. Así, quien ejerce su intelecto, cultiva su inspiración y produce novedades. Pues, si una sociedad enfoca desarrollarse, no puede dejarse de idear, de lo contrario, no solo se estanca, sino también desaparece por no poder adaptarse con las nuevas exigencias de su existencia. Por lo que idear es consustancial a la Humanidad. Pero ¿qué es de imaginar o soñar? Son dos dedicaciones o atributos del ser humano que remiten a la ambición y a los proyectos. Ahora bien, ¿qué hombre vive sin ambición? Solemos decir que el hombre sueña con un mejor porvenir y que el que deja de soñar deja también de vivir, quien no tiene ambición es un hombre muerto. Antes de actuar, uno idea o se imagina lo que va a hacer. Entonces, un ser humano, miembro de una sociedad, tiene ambiciones nobles para sí mismo, para su familia, su comunidad, su país y su mundo. Pero «los sueños, sueños son» (P. Calderón de la Barca, 1635, v. 757), es decir ilusiones y engaños, si uno no se los realiza. En este caso, los sueños nos resultan inútiles hasta dañinos. Entonces, ¿en qué caso los sueños nos salen provechosos? ¿En caso que no corresponden a ninguna realidad? ¡No puede ser! ¡Hasta el infierno está empedrado de buenas intenciones!

Los sueños son valiosos cuando son pertinentes y realizables. La pertinencia de una idea, de un sueño o de un proyecto, se valora teniendo en cuenta los objetivos previstos y los resultados alcanzados. Los objetivos declarados por Quijote son deshacer entuertos, restablecer la justicia luchando contra la injusticia, defender el débil contra los abusos del poderoso, ejercer virtudes, sobre todo el honor. ¡Lo maravillosas y nobles que son esas intenciones! Ahora, ¿cómo se las va a realizar? O sea, ¿son realizables esos sueños? Por supuesto que son realizables. Y existen ejemplos de realización de tales ambiciones, aunque no abundan. El modelo de sociedad prevaleciendo en Cuba es una ilustración. En efecto, Cuba es un país en el cual la educación es gratis, los cuidados hospitalarios son gratuitos para todos los ciudadanos. No hay mendigos que alteran el humor de los usuarios de las calles por sus quejas lastimosas, acceso fácil a la electricidad, al agua y a la vivienda, libertad de ida y vuelta, seguridad, entre otros ideales sociales. Aunque se reprocha a este país la restricción de las libertades políticas y se lo acusa de mantener al pueblo bajo una dictadura política que no admite el multipartismo, el proyecto cubano de sociedad en vías de implementación resulta provechoso para la mayor parte de los ciudadanos de ese país. Libia bajo el difunto presidente Kadafi constituía también un ejemplo al respecto. En efecto, en este país, la población no pagaba electricidad ni agua, disfrutaba de condiciones favorables de acceso a la educación, a la alimentación y al alojamiento. Y más allá de todos aquellos, el mismísimo Jesucristo sufrió el mártir ideando y enseñando la santidad a la humanidad. Por aquel entonces, muchos príncipes de este mundo lo trataron de loco. Sin embargo, la Humanidad lleva más de dos mil años dirigiéndole diversos cultos. Galilea (1564-1642) vivió la misma y triste experiencia cuando afirmó en 1633 que

la tierra mueve y gira sobre ella misma, a pesar de eso, la ciencia acabó por reconocer la verdad científica que profesaba aquel ilustre matemático, físico y filósofo italiano.

Pero a posteriori, los sueños de don Quijote se han revelado no realizables porque no toman en cuenta la realidad. Los escasos que se cumplieron fueron la liberación de un joven a quien maltrataba su tutor y la de otras personas en situaciones similares. Los demás sueños son nada más que quimeras o ilusiones. La ilusión se nota ya a propósito de la época: don Quijote se compromete en practicar caballería andante, una realidad española de la Edad Media, mientras que él es del siglo XVII. Además, sus representaciones mentales no corresponden a ninguna realidad: su caballo el Rocinante es viejo y flaco, sin embargo lo alista para sus expediciones osadas; desafía a mucho más poderosos que él (los venteros, los mercaderes toledanos, las peleas con el vizcaíno, los cabreros, los yangüeses, la batalla de los cueros de vino, el caballero de la Blanca Luna, etc.); toma molinos de viento por gigantes que combatir y se echa verdaderamente a hacerlo como un loco rematado; se enamora de una mujer (Dulcinea) que no existe sino en su imaginación. Tales sueños no pueden hacer avanzar sino atrasar e incluso enfermar hasta matar. Porque don Quijote hubiera podido morir durante las desventuras generadas por sus sueños insólitos. Pero, nuestro héroe no se murió, mejor se curó de su locura enfermiza y fue después de restablecerse cuando falleció. De allí ¿no podemos deducir que es la lucidez o la clarividencia que lo hayan matado? ¿Y proseguir el razonamiento hasta llegar a la conclusión que eran los sueños que le entretenían? ¿Por qué Cervantes eligió concebirlo así? Eso tendrá un sentido. Antes de encontrar el sentido de la vida en la locura y la muerte en la lucidez, analicemos la otra vertiente de los sueños: el realismo.

Valiéndonos de la definición que facilitamos del concepto de realismo, convenimos que el personaje cervantino que lo representa en *El Quijote* es Sancho Panza. Antes de empezar *quijotizándose* de tanto correr pareja con su amo, este personaje es realista, de un realismo crudo que raya en un codicioso materialismo desconcertante. Sancho Panza acompaña a don Quijote, no porque comparte sus ideales con su amo, sino con motivo de enriquecerse y ejercer poder político. A veces Sancho Panza se burla de su amo en los sueños de este. Por ejemplo, al saber que don Quijote sueña con una imaginada dama llamada Dulcinea, le hace creer a su amo que una campesina vulgar que pasaba en su asno era aquella mujer idealizada con la que soñaba su dueño, hasta le anima a escribir efectivamente cartas que él finge llevárselas a esa señora imaginada. Pero Sancho Panza el realista sobrevivió y su amo el idealista se murió, después de curarse de su locura.

Pues, ¿qué nos enseña Cervantes acerca de la existencia durante su época, y acerca de la vida en general?

Primero, aprendemos de la historia que la época de Miguel de Cervantes (la segunda mitad del siglo XVI y la primera cuarta parte del siglo XVII) forma parte de la época más gloriosa de España: el Siglo de Oro. Fue durante el reinado de los Reyes Felipe II y Felipe III. Durante el reinado de Felipe II, el sol no se ponía en sus dominios (Manuel Cabrales, 2011). Por aquel entonces, España floreció y su pueblo gozaba de plenitud en casi todos los campos hasta manifestaba abusos y derroches (Defourneaux, 1996). Aquel resplandor fue preparado y posibilitado por el ejercicio real de virtudes y del heroísmo durante la Edad Media, lo que culminó en la reconquista completa, la unificación de España y el descubrimiento de América, tantas empresas llevadas a cabo por los Reyes Católicos (Isabel y Fernando). Pero después, reinaron Felipe III y Felipe IV, y durante la segunda mitad de la misma centuria, España cayó en una decadencia socio económico y política.

El arte en general y la literatura en particular se alimentó tanto de la gloria como de la decadencia. Así que ella no conoció más que resplandor durante aquel periodo hasta produjo un teatro nacional que sirvió de referencia para la literatura universal, la europea en particular.

Pero Miguel de Cervantes Saavedra crea una novela de caballerías durante el Renacimiento, más precisamente en pleno Siglo de Oro, con realidades de la Edad Media: ¿anacronismo o inmortalidad? ¿Caminos trillados u originalidad? ¿Conservatismo o innovación? ¿Pertinencia o impertinencia? Veámoslo a continuación.

a. Contemporaneidad de *El Quijote*

Aun tratando de planteamientos de la Edad Media, la novela de Cervantes se revela no solo contemporánea de la Edad de Oro, sino también de la Edad Moderna, hasta de la actualidad. En efecto, en la obra, el autor denuncia el carácter mentiroso y engañoso de las obras de caballerías, porque se las venía vaciando de veracidad sus fingidas hazañas heroicas, porque los lectores iban haciéndose víctimas de desilusiones y de engaños colectivos. Esta situación traduce, según nosotros, la contribución de Cervantes en prever o frenar la

decadencia del imperio español que ya se inició desafortunadamente por aquel entonces, mientras el pueblo español seguía descuidando la realidad y fingía vivir la opulencia. Pues todo empezó siendo disfraz y caerse de sueño. Los contenidos de esta obra evidencian la imagen de decadencia española a mediados del siglo XVII y representada en la novela por las actuaciones de don Quijote, casi siempre abocadas al ridículo o el fracaso (Manuel Cabrales y Hernández, 2011). Además, desde el punto de vista metodológico, la obra es itinerante, algo picaresco como *Lazarillo de Tormes* de Per Abbat (Medenou, 2020).

Es también contemporánea de la Época Moderna, como lo ilustra la dedicación literaria de Miguel de Unamuno - entre tantos otros autores- a *El Quijote* de Cervantes como obra cumbre y contemporánea que ellos elogian.

La novela *El Quijote* es contemporánea de siempre por sus objetivos: denunciar vicios y defender virtudes: verdad, justicia, amor, valor, compromiso socio político, heroísmo, humanismo, buena gobernación, alteridad, altruismo y entretenimiento. Esos valores son universales y de actualidad y su enseñanza que nos hace el autor se dirige a todos. La exploración de la naturaleza humana, de sus matices más hondos y sensibles: el humor, la tolerancia, la decepción, el agradecimiento, la defensa de la libertad, se manifiestan sobre todo en los diálogos que a cada paso realizan los dos personajes de la novela en su interminable deambular por las rutas de la Mancha. Pues, en esta obra, el autor da muestra de pedagogía existencial y da pruebas tangibles de haber asimilado el caudal humanista del Renacimiento a propósito de cómo desenvolverse en la vida, por lo cual los consejos e ideas que se deslizan en el libro transmiten por añadidura una forma de entender el mundo y de vivirlo.

b. La pedagogía existencial quijotesca en contexto africano y beninés

Normalmente, después de tratar de lo universal, ya no vale la pena de volver a hablar de África ni de Benín. Pero por obligaciones vinculadas al tamaño de este tipo de estudio, no pudimos hacer algunos detalles que reservamos a este epígrafe.

A través de su novela, Cervantes nos enseña por su pedagogía existencial en *El Quijote* la primacía de la idea, la imaginación, el pensamiento y el proyecto, sobre la materia y la acción, o sea la preeminencia del espíritu para con el cuerpo. Al hacerlo, no deja de llamar la atención de los lectores de su novela sobre los estorbos al completo desarrollo de la imaginación y sobre los riesgos o la peligrosidad de la desarmonía entre la idea o la imaginación y la materia o la acción, entre la concepción de un proyecto y su realización, entre el espíritu y el cuerpo. La tercera enseñanza es el ejercicio de virtudes morales: la verdad, la bondad, la tolerancia, la alteridad y el altruismo, el amor y la generosidad. El cuarto y último punto de la enseñanza quijotesca es el compromiso personal para defender ideales sociopolíticos.

De manera general, en África, se reconoce la preeminencia del espíritu sobre el cuerpo, la fuerza mental sobre la fuerza física. Por eso los africanos cuidan más sus espíritus que sus cuerpos, de allí la religiosidad característica del africano con la profusión de sus símbolos tales como los conventos, las iglesias, las mezquitas y los templos de devoción. Además, se da mucha importancia a los viejos, poseedores de la sabiduría, en comparación con los jóvenes, detentores de la fuerza física. Y hasta la organización social, es decir el estamento social africano lo reconoce así. La organización político administrativa funciona también sobre este modelo: los técnicos de concepción son mejor tratados que los agentes de ejecución o de realización. El arquitecto que concibe los planes de un edificio gana más que los albañiles que lo realizan.

Esta enseñanza acerca de la primacía del espíritu sobre la materia resulta muy benéfica para los africanos en general y los benineses en particular porque el africano es muy emocional y si no hubiera tal preeminencia del espíritu, sería muy difícil controlar su emotividad. ¡Ojalá que la situación africana a este nivel se haga perenne, ya que, con las influencias del materialismo occidental y la mundialización, algunos jóvenes marginados empiezan atribuyendo la primacía a la materia y a la fuerza física! Hoy en día, se puede ser testigo de situaciones hogareñas y sociales, sobre todo en las grandes ciudades, en las que unos jóvenes resisten a órdenes formales de sus mayores y provocan con insolencia a viejos. Y el entorno social inmediato se queda estupefacto e impotente. Por ejemplo, hoy, en las tertulias en Benín, un participante materialmente rico puede ganar la adhesión de muchos otros participantes a sus puntos de vista sobre una cuestión, aunque que carezcan de pertinencia o de sabiduría, contra ideas o propuestas pertinentes de un mayor, solo porque la gente no se atreve a contradecir lo que dice el rico, por temor a cualquier forma de represalia por su parte. Y

así, la comunidad nada en la hipocresía y en una ilusión enfermiza hasta cuando, forzosamente, otros miembros se organizan en grupo o individualmente, para levantar el obstáculo por medios ocultos. Allí interviene la brujería que la gente lamenta pero que a veces se utiliza para regular las comunidades tradicionales africanas.

Tales comportamientos lamentables ya vienen observándose en las reuniones políticas en las que son los miembros de los partidos que sufragan las actividades del partido. Esos mecenas son los que muy a menudo o casi siempre llevan todas las razones. En tales casos prevalece la famosa "ley" occidental de *el que paga manda*. Las consecuencias son que, primero todo el mundo sale de la tertulia con la conciencia de haber participado a tomar decisiones impertinentes. Segundo, la hipocresía le carcome a cada cual el alma y la comunidad anda con esa enfermedad psicológica llamada hipocondría causada por la hipertrofia del honor en el mismo siglo XVII en la obra dramática *El médico de su honra* de Calderón de la Barca (Medenou, 2017). Los objetivos enfocados no se alcanzan y se vuelve a iniciar otro encuentro. Y, si en el grupo no hay un idealista valiente y desinteresado de anchura de espaldas como don Quijote, que pueda resistir a esos adinerados, todos los encuentros desembocan en decisiones impertinentes. A veces, esas personas mental o humanísticamente pobres, suben a la cabeza directiva de los partidos hasta llegar a ser presidentes. En la historia política de algunos países, ocurre que adinerados hombres de negocios se hacen presidentes y sus países que lo han elegido, sufren de sus carencias humanísticas durante todo su mandato que ellos pueden también prolongar influyendo toda la cadena de legalidad. Llegado el caso, se necesita a un intrépido "loco" de la clase de don Quijote, para cambiar la situación.

En tales casos, las enseñanzas de Cervantes resultan valiosas para evitar a las comunidades, la dictadura del materialismo, o sea la dictadura de la imbecilidad, es decir la debilidad espiritual.

Al promover la imaginación o la idea, hace falta buscar cierta armonía con la realidad. De lo contrario, uno vierte y vive de quimeras. En efecto, algunas ideas no ofrecen ninguna posibilidad de su realización y, llegado el caso, algunos jefes políticos califican sus autores de «intelectuales corrompidos» (el antiguo presidente beninés Mathieu Kerekou, 1972-2006), porque los proyectos de desarrollo que elaboran esos ejecutivos no le permiten a él alcanzar sus objetivos socio político y económico. A este respecto y teniendo perspectiva, nos damos cuenta de que muchas ideas o proyectos sociopolíticos fracasan en Benín, no siempre porque carecen de pertinencia o no son realistas, sino, muchas veces, el fracaso de dichos proyectos es debido a la falta de abnegación de aquellos a quienes les toca implementarlos, o a los celos de adversarios políticos que obran a escondidas para su fracaso. Por ejemplo, el proyecto educativo llamado *La Escuela Nueva* (1975-1985) que hacía de las escuelas y centros benineses de formación unidades de producción, ofreció muchas posibilidades a nuestro país para la resolución del peliagudo problema de incompatibilidad de la formación con las necesidades del país, porque, por aquel entonces, las escuelas y los centros de formación facilitaban contenidos pedagógicos compatibles con nuestras necesidades nacionales y subregionales. Por ejemplo, fue el único momento de la historia de nuestro país cuando Benín consiguió su autosuficiencia alimenticia, porque las escuelas también participaban en la producción de los productos agrícolas que necesitaba el país para alimentar a su pueblo, hasta sobraba. También se aprendía a fabricar los productos artesanales africanos que se consumían a nivel nacional y el resto se vendía en el extranjero. Además, los currículos escolares incluían también contenidos de capacitación artística y cultural. De este sistema educativo pudieron sobresalir algunas divas de música y de teatro que hicieron y que siguen haciendo el orgullo nacional de Benín, en el interior tanto como en el extranjero. Por colmo, aquellos currículos abarcaban una educación a la política y a la ciudadanía, lo que posibilitó el compromiso político de la mayor parte del pueblo que se encargaba también de su propia seguridad antes de la intervención de las fuerzas públicas de seguridad. Pero, la enemistad política de la pequeña burguesía local y la de la diáspora han arruinado ese sistema educativo.

El fracaso de los proyectos educativos no es solo debido a su impertinencia o a factores políticos, sino también a factores enlazados a la capacitación para la apropiación efectiva de los contenidos de los proyectos y sus objetivos, por los recursos humanos encargados de implementarlos y por aquellos que tienen a cargo evaluarlos y remediar a los defectos a medida que vaya la implementación. En efecto, los currículos escolares concebidos según el Enfoque Por Competencias (EPC) en vías de desarrollo desde mediados de los años

noventa, tampoco carecen de pertinencia. Al contrario, se fundan sobre la pedagogía participativa y enfocan desarrollar competencias en los aprendientes. Pero, en la actualidad, con el nuevo poder político, se proyecta ya cambiarlo por otro sistema o modificarlo profundamente. Ahora bien, si todos los actores pedagógicos saben las competencias que desarrollar en sus asignaturas, no es cierto que la mayor parte domine y se haya apropiado todos los componentes de las Situaciones de Aprendizaje (S.A.) en torno de las que se construyen los programas de todas las materias. En efecto, pocos docentes realizan por completo las actividades de la última etapa de las S.A.: la autoevaluación y el compromiso en la acción, actividades imprescindibles para adquirir y manifestar las destrezas de las competencias previstas (Medenou, 2020).

En lo que se refiere a la tercera enseñanza relacionada con el ejercicio de virtudes, el problema se plantea desde las instancias estatales las más altas hasta las familias nucleares en términos de corrupción, celos, diversas maldades, asesinatos e injustos encarcelamientos políticos, «poder y arrebato» (Medenou, 2017), prostitución de las costumbres, hiper materialismo, individualismo, dimisión parental y desintegración de las familias, plagas sociales que hace falta un “loco” tal como don Quijote para remediarlas a cada escala social. África ha conocido a tales “locos bomberos” entre los cuales merecen mención relevante el antiguo presidente visionario ghanés Kuame Nkrumah, uno de sus seguidores Jerry Ronyngs, el Guineano Sekou Touré, el Libiano Muamar Kadafi, el Sudafricano Nelson Mandela, el togolés Olympio, el Congolés Patrice Lumumba, el Marfileño Felix Houphouet Boigny, el Burkinabés Thomas Sankara quienes soñaron con un desarrollo sostenible para sus países e intentaron de defenderlos contra la injusticia y el saqueo de sus recursos naturales, al mismo momento que trataban de subsanar las costumbres de sus compatriotas. En cuanto a Benín nuestro país, conoció también a visionarios tales como Hubert Maga y Mathieu Kerekou. Aquellos presidentes soñaron con un buen porvenir por nuestro país. Pero fueron poco comprendidos por sus compatriotas, tanto como el actual presidente de la República, Patrice Talon. Este se compromete actualmente en luchar contra la corrupción y la mala gobernación, al mismo momento que se lanza en la realización de diversos proyectos de desarrollo sostenible. Pero eso exige muchos sacrificios que el país va consintiendo con mucha pena. Por eso, muchos compatriotas no lo comprenden todavía y se quejan de las dificultades sociales que generan la implementación de esos proyectos socioeconómicos y políticos.

Para con la cuarta y última enseñanza quijotesca relacionada con el compromiso político, para nosotros, cada intelectual debe comprometerse en la política. No hay elección, porque como filósofos, son ellos aquellos que han tenido la suerte de capacitarse en pensar, reflexionar sobre temas altísimos y por lo tanto, capaces de soñar con proyectos de sociedad que puedan llevar sus entornos sociales a la plenitud. Si se niegan a hacerlo ellos, van a dejar vacíos que muy pronto, los únicamente *sanchificados* van a rellenar. ¿Qué sueños provechosos pueden hacer estos, lejos de los *quijotizados* que son los intelectuales, en este mundo en decadencia comparada a la España de Felipe III y Felipe IV del siglo XVII? Si no nos comprometemos, si no *nos quijotezamos* nosotros los intelectuales, no debemos sorprendernos ni quejarnos de que dictadores acaezcan y sean bien acogidos por las poblaciones que están hartas de injusticia y de inseguridad, sin que ellas tengan la menor garantía de ser mejor gobernadas. Llegados ese momento, tanto esas poblaciones como los intelectuales dimitidos, sufrirán de las impertinencias de la gobernación de los oportunistas políticos que se hayan apoderado del poder abandonado por los intelectuales, capaces de ejercerlo con mucho provecho para todos.

Total, en el marco de nuestro estudio sobre la pedagogía existencial de don Quijote en su epígrafe tocante al dualismo idealismo-realismo en contexto africano, podemos mencionar que se debe idear y madurar sus reflexiones, plasmarlas como proyectos pertinentes y comprometerse como un “loco” a realizarlos, aceptando todas las consecuencias que su implementación puedan inducir. A veces, se necesitan tal *quijotismo* surtido de una *sanchificación* para realizar proyectos hazañosos.

10. Conclusión

Para dar por terminado nuestro estudio, cabe mencionar que, conforme con nuestra problemática, nuestros objetivos y nuestras hipótesis iniciales que el idealismo de Don Quijote y el realismo de Sancho Panza nos

enseñan que la existencia humana requiere las dos actividades (idear y realizar, o pensar y actuar) con una finalidad virtuosa y provechosa. Entre el idealismo y el realismo existe una correlación imprescindible para alcanzar la plenitud de la existencia. La comicidad y la burla que se desprenden de la ambientación novelesca del *Quijote* se dirigen tanto a las realidades de la época del autor como a la existencia universal y atemporal. El mundo en general, África y Benín en particular, pueden sacar muchos provechos de la contextualización de las realidades temáticas de *El Quijote*, *quijotizándose* y *sanchificándose* a la vez, para mejorar su existencia y humanizar nuestro mundo moderno, abrumado por amenazas medioambientales y genéticas, conflictos políticos, crisis moral y educativa y estrecheces económicas más graves en los países subdesarrollados. Este libro también es una llamada a la atención del ser humano que se cree que es un cuerpo, olvidándose así que somos espíritus antes que nada. Pero ser es obrar. Por lo que reconocemos con Miguel de Unamuno que esta novela debe ser leída por todo joven con fuego en el alma y por toda persona que dejó que ese fuego se convirtiese en una triste pavesa.

11. Referencias bibliográficas

1. Alejano Vicente M. y Domínguez Rodríguez A. J. (1996). *Literatura española*, Madrid: Ruan S.A.
2. Amorós A., Gómez Torrego L. y al. (2009). *Contexto. Lengua castellana y literatura*, España: SM.
3. Blecua A. (2007). *Literatura*, Madrid: Santillana.
4. Boutillier S, A. Goguel d'Allondais y al. (2005). *Principes Examen-Méthodologie de la thèse et du mémoire*, Cedex France : 2^{da} edición Studyrma, Levallois Perret.
5. Cabrales M. J. y Hernández G. (2011), *Literatura española y latinoamericana, Tomo 1, De la Edad Media al Neoclasicismo*, España: Edición SGEL.
6. Calderón de la Barca P. (1635). *La vida sueño*, Edición de Evangelina Rodríguez Cuadros, Madrid: Colección Austral.
7. Cerquiglini, B., J.-M. Ollé y al. (2008): *Dictionnaire Universel*, Agence Universitaire de la Francophonie, Paris: Hachette Edicef.
8. Defourneaux, M. (1996). *L'Espagne au Siècle d'Or, la vie quotidienne*, París: Hachette.
9. Diego C. (2000). *La épica española. Nueva documentación y nueva evaluación*, Madrid: Ría.
10. Fernández Villarroel D. (2001). *Literatura española y universal*, Madrid: Almadra Editorial.
11. González, M. y al. (2011). *Clave, Diccionario de uso del español actual*, Madrid: Ediciones S.M.
12. Lázaro Carreter F. (2002). *Lengua Castellana y Literatura*, Barcelona: Grupo Anaya.
13. Medenou C. B. (2020): *Lazarillo de tormes: ¿disparatorio de vicios o crisol de virtudes?*, in *Áfricas, Américas y Caribes, Representaciones colectivas cruzadas [siglos XIX-XXI]*, Obras colectivas Humanidades 86, Alcalá de Henares, España, págs.395-410.
14. Medenou C.B. (2020). *Situaciones de Aprendizaje (S.A.) del Español en Benín y posibilidades de fomento de la competencia comunicativa escrita*, in *European Journal of Applied Linguistics Studies*, Volume 2, Issue 2, págs. 93-114.
15. Medenou C.B. (2017). *Poética y sentido de la obra dramática El médico de su honra de Calderón de la Barca*, *Germivoire, Revue Scientifique de Littérature, des Langues et des Sciences Sociales*, (Côte-d'Ivoire), No Spécial 7, págs. 289-309.
16. Medenou, C.B. (2017). *Poder y arrebato en Fuenteovejuna*, in *Revue Scientifique des Masters Intégration Régionale et Développement (MIRD), UAC/Bénin, Vol.8, Num.12*, págs. 142-153.
17. Merlet Ph., Berès A. y al. (2003). *Le Petit Larousse Grand Format 2003*, París: Larousse/VUEF.
18. Muñoz Molina A. (2006). *La disciplina de la imaginación*, España: Neuronilla.
19. Rey A. y Rey-Debove J. (1992). *Le petit Robert 1, Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, Paris-Xlè: Le Robert.
20. Ripoll Sintes B. (2017): *Nota introductiva y estudio preliminar sobre Novelas ejemplares*, Barcelona: Séptima Edición Austral Educación
21. Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *William Shakespeare. Biografía*. En *Biografías y Vidas*. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España), recuperado de <https://www.biografiasyvidas.com/monografia/shakespeare/> el 4 de agosto de 2021.

22. Shakespeare W. (1601). *La tragedia de Hamlet*, recuperado de <https://www.storyboarthat.com> el día 9 de agosto de 2021.
23. Unamuno M. (1905). *Vida de don Quijote y Sancho*, recuperado de <https://www.alianzaeditorial.es> el día 7 de agosto de 2021.

INFO

Corresponding Author: Cossi Basile MEDENOU, Université d'Abomey- Calavi/Bénin.

How to cite this article: Cossi Basile MEDENOU, DON QUIXOTE DE LA MANCHA : AN UNIVERSAL EXISTENTIAL PEDAGOGY, *Asian. Jour. Social. Scie. Mgmt. Tech.* 2022; 4(1): 01-22.